

EL FRUTO

Maduración, recolección, secado y aprovechamiento

El fruto madura desde principios de septiembre hasta mediados de octubre. Frente a la tradicional recogida manual, la recolección en plantaciones regulares se puede mecanizar con máquinas recolectoras acopladas al tractor, como la que se muestra en la imagen. La recolección mecanizada requiere un proceso posterior de limpieza, secado y acondicionamiento que se realiza habitualmente de modo cooperativo. Asimismo, la comercialización de la avellana se puede realizar también de modo cooperativo. La competencia de la avellana asturiana puede ser mejorada mediante marcas de calidad, como Agricultura Ecológica, ya que este cultivo se adapta bien a este tipo de producción sostenible.

La avellana es un grano oleaginoso, cuyo contenido en lípidos es superior al 50 % de su peso, predominando el ácido oleico que es un ácido graso saludable que contribuye a la prevención de enfermedades cardíaco-vasculares. Posee un elevado contenido en vitamina E, superior a 40 mg/100 g, que es un antioxidante con una importante contribución frente a la acción de los radicales libres, pudiendo contribuir a prevenir enfermedades como el cáncer. Tiene también un elevado contenido proteínico superior al 16 %, así como de minerales y vitaminas del grupo B. Por todo ello, la avellana tiene un alto valor nutricional y una composición en principios nutritivos muy completa, por lo que, al igual que otros frutos secos, como la nuez o la almendra, es muy recomendable para incluir en la dieta.



AUTORES

Enrique Dapena y Marcos Miñarro

Programa de Investigación de Fruticultura del SERIDA

Fotografías: Marcos Miñarro y Enrique Dapena

FINANCIA

PROGRAMA
OPERATIVO
PRODER II



D.L. AS-3.796/07
SERIDA

El cultivo del avellano



INTRODUCCIÓN



Con 26-28.000 t/año, España es el cuarto país mundial en producción de avellana tras Turquía, Italia y EEUU. La producción se concentra actualmente en la provincia de Tarragona, donde se producen en torno a 18.000 t. Sin embargo, Asturias era la segunda provincia productora de avellana en el primer tercio del siglo XX, época en la que era importante la exportación de avellana a Inglaterra.

Por otra parte, las condiciones edafoclimáticas de Asturias son mucho más apropiadas para el avellano que las de Tarragona, por lo que resultaría totalmente viable reanudar el cultivo en la región, siempre que se desarrollen los canales de comercialización adecuados.



EXIGENCIAS EDAFOCLIMÁTICAS DEL CULTIVO

El avellano es una especie de clima templado-húmedo que requiere una pluviosidad superior a 800 mm regularmente distribuidas. El avellano prefiere una humedad relativa alta superior al 70% y soporta mal las condiciones demasiado secas, en especial aquellas favorecidas por el viento. Además, prefiere suelos profundos, frescos y fértiles, de textura ligera o franca y pH de 6 a 7,5. En Asturias encontramos el avellano de forma natural en bosques frescos desde el nivel del mar hasta los 500 m, compartiendo el espacio con otras especies como el Fresno, el arce, el olmo o el roble. El cultivo del avellano se extiende principalmente por valles preitorales y del interior, en terrenos próximos a los ríos, aunque lo encontramos también del modo más disperso en otras zonas.



NUEVAS PLANTACIONES

Al realizar una nueva plantación resulta conveniente realizar un laboreo de todo el terreno o de las franjas donde se van a plantar los árboles, realizando en primer lugar el aporte del abono de fondo (fertilizante caliza o dolomítica y abonos fosfo-potásicos) de acuerdo con las características del suelo. A continuación, si el terreno es un prado se realizará un pase de grada o fresa para romper el tapiz, seguido de un pase cruzado de subsolado, que mejorará el drenaje y la capacidad de penetración de las raíces, de aporte orgánico de estiércol hecho o compost, y unos días antes de realizar la plantación, de una labor de grada o fresa superficial. Si se opta por la realización de pozas individuales, éstas tendrán al menos un metro de ancho y 30-40 cm de profundidad; también se recomienda remover la tierra del fondo de la poza. En la preparación del terreno es conveniente no invertir el perfil del suelo.

La distribución de los árboles se debe efectuar en función de la fertilidad y profundidad del suelo y el vigor de la variedad. Si el suelo es fértil, con una variedad vigorosa la distancia puede ser de 6,5 x 3 m, a 7 x 6 m. Si el suelo es menos fértil o la variedad menos vigorosa la distancia puede ser 5,5 x 3,5 m, a 6 x 4 m.

Los árboles deben estar dotados de un buen sistema radicular y tener un buen desarrollo.

VARIETADES

En estudios realizados por M. Clordia en el SFRIDA, las variedades que tuvieron un mejor comportamiento productivo fueron 'Mortarell', 'Pauzet' y 'Osu 43-58', ésta más allernante, seguidas de las variedades 'Campañica', 'Santa María' y 'Gironell' (bastante allernante). Entre las asturianas, la variedad 'Españared' fue la que presentó un mejor comportamiento. Otras variedades de interés pueden ser 'Corabe'l' y 'Fertil de Coulard'. Durante los años 2003-2005 se ha realizado una exhaustiva prospección de variedades de avellano en Asturias, dirigida por el Dr. Ferreira del SERIDA y la Dra. Rovira del IRTA-Centro de Mas Bover, y que permitirá poner a disposición de los fructicultores asturianos variedades locales de gran interés en un futuro próximo.

El avellano es una especie monoica (cada árbol porta flores masculinas y femeninas) pero autoincompatible, por lo que requiere la utilización de distintas variedades con la finalidad de conseguir una buena polinización, que es de tipo anemófila (por el aire). Las variedades pueden distribuirse por líneas, plantando hasta un máximo de tres líneas seguidas de la misma variedad.

PODA

El avellano es una especie arbustiva de comportamiento bastiónico con tendencia a emitir numerosos vástagos. Por tanto, en áreas naturales del cultivo como Asturias, los árboles se han cultivado principalmente en mata, dejando varios vástagos que se desarrollan y ramifican, y que deben renovarse. También se cultiva sobre un solo pie, siendo el sistema más empleado en las nuevas plantaciones en Francia, Italia y EEUU.

Los árboles establecidos sobre un solo pie, se pueden formar en eje vertical libre, dejando surgir las primeras ramas a partir de 70-80 cm de altura, o bien dejando tres o cuatro ramas principales. En el caso de la formación en eje, se procurará que los ángulos de inserción de las ramas sean relativamente abiertos, y cuando sea necesario se utilizará la técnica de arqueamiento. En ambos sistemas de formación se eliminarán los chupones y se practicará la entesaca de ramas para favorecer una buena entrada de luz y aireación, así como favorecer la renovación, máxime si tenemos en cuenta que todas las inflorescencias están situadas sobre brotes del año precedente.



PLAGAS Y ENFERMEDADES

El cultivo de avellano se ve afectado principalmente por el ataque del balainio (*Curculio nucum*), un escarabajo que hace la puesta en el fruto joven y cuvalava, como la que se muestra en la imagen, se desarrolla a expensas de la avellanina produciendo el típico agusanado que puede causar una pérdida económica importante. A veces resultan también importantes los daños que causa un ácaro que se instala en el interior de las yemas del avellano y que se desarrolla en su interior provocando el hinchamiento y la deformación de las mismas, haciéndolas inviables.

